

LA UNION

SEMANARIO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

Suscripción

Por un mes \$ 0.50
Número suelto \$ 0.20

Se edita este periódico hebdomadario por el establecimiento tipográfico «La Internación».

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Comunicados. — Se publicarán gratis los que sean de interés público á juicio de la Dirección.

LA UNION

La futura Presidencia

En estos últimos tiempos la prensa del país en masa se ha agitado con la cuestión presidencial, que aunque lejana, encarna los demás asuntos ulteriores que nos interesan, preocupa los espíritus más apáticos y es objeto de comentarios y augurios, tan lisonjeros y agradables los unos, como desagradables y tristes los otros. Los periódicos de la República á una, se han ocupado en medió á los múltiples quehaceres que reclaman su atención, de tema tan delicado y melindroso; y nosotros, que no queremos ser menos que nuestros colegas, vamos también á platicar con nuestros lectores sobre el particular, si no con la elevación de ideas y caudal de conocimiento de aquéllos, por lo menos con la mejor buena fe y con la mayor sinceridad.

Separados como estamos del período en que se ha de dilucidar asunto de tanta trascendencia para nuestra patria, cual es el de designar el ciudadano que ha de suceder al General Taix en el elevado puesto que actualmente ocupa; encontrándonos distanciados por veintidos meses—que es el lapso de tiempo que nos separa de Marzo del año 1890,—al cabo de los cuales tendrá lugar la elección del reemplazante al mandatario de hoy, tenemos que los partidos militantes se empiezan á mover, y los candidatos á poner en juego las influencias, manejos y cubiletes propios de estos asuntos; llegando hasta tanto la premura de ciertos aspirantes, que ya hace el uno profesiones ridículas e inútiles en plena Cámara (quizás con la peregrina intención de nearrearse las simpatías de los bandos enemigos á su credo político, que dio sea de paso no es otro que el *candombe*), ya el otro, más juicioso y mejor aconsejado, lanza una carta-manifiesto, en la que rebozan sentimientos patrióticos e ideas sensatas y juiciosas, que no encuentran eco, porque el ánimo menos receloso y más confiado, distingue y percibe en el farrago de *patriotertas*, deseos mal encubiertos y ambiciones no tan rebozadas que se oculten los propósitos que han guiado á su autor al darla á los vientos de la publicidad.

Las candidaturas de los aspirantes á que nos venimos refiriendo, entre cuyo número figura en primera línea, por lo ridículo del *reclame*, y del bombo y del incierto con que se lo quiere endiosar, la de uno de los ases de la administración presente, el Coronel don

Pedro de León,—no son viables ni pueden pesar en la balanza de la futura elección presidencial, por dos razones poderosísimas, que se truen á colación á cada paso: Primera, porque la nación está harta de los gobiernos de sable, que como una capa de plomo han pesado sobre ella, y segunda, porque ya pasó la época en que bastaba ser Ministro de la Guerra para tener el ejército—es decir, la fuerza—á su antojo y arbitrio. De hoy más en adelante, nuestro ejército será el celoso defensor de las instituciones patrias y no el escarnecedor de nuestras leyes, ni el violador de nuestra honra nacional.

A mayor abundamiento, ¿qué antecedentes políticos, qué foja de servicios puede ostentar el militar nombrado, para aspirar á calzar el primer puesto en la magistratura de su país? ¿ó por ventura, la presidencia de la República, como la diadema de los césares, como la púrpura romana, se pondrá en pública subasta brindándola al mejor postor, á aquel que ahite con más dineradas á la soldadesca, ebria de botín y libertad?

Pára solucionar los grandes problemas sociales, políticos y económicos, en que nos hayamos envueltos desde hace largo tiempo; para desarrollar el comercio y las industrias, acrecentar la riqueza, aumentar la población e ilustrarla; para atraer al inmigrante laborioso, que á la sombra de la paz y del orden levanta talleres y se arriesga en empresas útiles y provechosas; para dar á la tierra Oriental días de gloria y esplendor,—es necesario que sucedan al yugo del sable y al régimen de la bayoneta, el gobierno de un presidente civil, ilustrado, inspirado en las grandes conveniencias sociales, á cuyo impulso la vida democrática adquiera robustez y virilidad, y á cuyo amparo bienéficio cure y cicatrice la patria las profundas heridas causadas por las violentas pasiones de nuestros progenitores.

Para extirpar las últimas cebazas que aun quedan de la hidra monstruosa de la guerra civil, para proseguir y llevar adelante la obra regeneradora, comenzada bajo tan buenos auspicios, pongamos nuestro mayor esfuerzo, todos nuestros afanes, porque el hombre á elegir la Cámara actual, para rejir los destinos de esta nación, no luzea como Boulanger un sombrero empenachado ni lujosas charreteras, sino que ostente como méritos honradez acrisolada, pureza de principios, ilustración reconocida, virtud cívica, energía á toda prueba, y sobre

todo, corazón de patriota; que esas son las cualidades que deben andar al futuro Presidente de la República.

Como en la antigua Roma, a los Flavios sucedieron los Antoninos, que tanto lustre dieron con sus virtudes en sus posteriores días á la decrepita reina del mundo; de igual modo en nuestra tierra, á los presidentes militares tienen que suceder los presidentes civiles, porque así lo reclaman la felicidad común, la suerte de la patria, el interés de todos los partidos y nuestra misma educación política

preocupa de este asunto con la asiduidad que reclama.

Sabido es por todo aquel que posea nociones elementales de Química e Higiene, que en las épocas de epidemias es el agua uno de los vehículos más eficaces para el desarrollo y propagación de ciertas enfermedades contagiosas, y que para el buen estado, conservación y pureza de dicho elemento, deben agotarse todos los recursos que la ciencia proporciona, ya que las aguas en malas condiciones de potabilidad contienen materias orgánicas, nocivas en alto grado á la salud y perjudiciales sobremanera al organismo.

El pobreto de nuestro Pueblo y la gran mayoría de la gente que vive en los alrededores; las lavanderas, que para ganarse el sustento diario ejercen su profesión en las lagunas del no muy limpio río San José (por lo menos en algunas partes), ó en los charcos verdosos del arroyuelo Mallada; toda la gente pobre y trabajadora de los alrededores de la Villa, no bebe más agua que la infecta y malsana procedente de estos orígenes, ó la que se expende por los vendedores, sacada—como es de pública notoriedad—de la laguna conocida con el nombre de Varela.

Si un análisis nos hagan conocer el mayor ó menor grado, de pureza de las aguas que sirven para el consumo diario, y sin operaciones previas que atestigüen su buena ó mala calidad, bien pueden contener aquéllas más cantidad de materias orgánicas que la que prescribe la higiene, y ser por tanto un inminente peligro para la salud en general.

La Junta anterior, que también hizo sus cosas buenas, nombró á fines del pasado año un consejo consultivo, compuesto por competentes e ilustradas personas, entre las que recordamos á los señores doctor D. Ángel Chiolini y Médico forense, y farmacéuticos D. Carlos Supparo y D. José Rive, con objeto de resolver las dudas que se ofrecieran á las comisiones de Salubridad.

La necesidad de la creación—mucho más en los momentos actuales, en que epidemia tras epidemia flagela á la Villa,—la necesidad, repetimos, de un consejo de tal especie, resalta á primera vista y es obra que ninguna erogación causa á los dineros del Municipio.

Pues bien. Aprovechándose de los trabajos científicos de personas aptas y adecuadas, es como se puede arribar á una solución conveniente que aclare y disipe los temores que se abrigan.

Pídalese á ese Consejo, entre otras cosas, que se sirva informar sobre el estado de las aguas, no sólo de las lagunas de San José y Mallada, destinadas al servicio público, sino hasta de los mismos aljibes, y clasificarlas según las condiciones de potabilidad y pureza, ni más ni menos que lo que se hace con las aguas corrientes en la Capital de la República.

Todas las medidas, por energicas y salvadoras que sean, no están demás en los tiempos que corremos, si la Junta velando, como es de su deber hacerlo, por la salud del Pueblo, pone manos á la obra y no se abandona á la más censurable indiferencia.

Sueltos de redacción

Hemos sido obsequiados por el caballero D. Bernardo Suárez, Inspector General de Correos, con la «Guía Postal» de

los transitos que recorren los correos del Estado en toda la República Oriental del Uruguay,—folleto que recientemente acaba de publicar.

Es innegable la importancia de una obra de la especie de la que nos ocupa, que, como muy acertadamente lo dice su autor, «vendrá á servir de guía al viajero»; y á llenar una necesidad, nosotros agregamos, reclamada por el comercio.

Al cumplir con un deber recomendándola á éste por la suma conveniencia que proporcionaría el nuevo libro, agradecemos al señor Suárez el envío de su folleto, al par que lo felicitamos por lo acertado y oportuno de la idea.

Día á día nos llegan de la campaña quejas y denuncias del vecindario, con relación al ya escandaloso abuso que se está cometiendo impunemente por algunos propietarios y hacendados, al cerrar y obstaculizar por mil medios las vías que ponen en comunicación á la capital del Departamento con la campaña del mismo.

El camino conocido con el nombre de los Espinillos, que es el que une la Villa con el vecindario de la 6^a sección, en varias partes se encuentra cerrado por los alambrados construidos en los campos limítrofes á él.

Los campos de los señores Ponce—hoy crecinos de pertenencia de un señor Alfaro, —sitios en la 1^a sección rural del Departamento en las mismas pueras de la población, impiden desde hace meses el libre tránsito y la comunicación entre el vecindario, porque se les antojó á sus dueños cerrarlos por donde más les convenía, con evidente perjuicio y daño de intereses ajenos.

Como la Honorable Junta tolerara el hecho abusivo, la viuda de don Serapio Balungo, también dueña de una área de campo ubicado en la 6^a sección, imitando el mal proceder de otros, acaba de cerrar el camino de los Espinillos.

El vecindario de aquellos lugares, no encontrando salida ni medios de comunicación entre sí, ni con el pueblo cabecera de Departamento, vese á presentar en queja á la Municipalidad contra los intrusos, pidiendo la apertura del camino cerrado, como es de ley, y la fiel observancia á las prescripciones de nuestras leyes, violadas por la mala fe ó por ignorancia de las personas que las infringen.

Sobre el mismo tema.

El camino departamental de la Florida, desde el campo propiedad de don Manuel Ibarra, vecino de la 2^a sección, en adelante, se encuentra en el mismo estado que el anterior y obstruye por tanto el tránsito de los vehículos.

Los transeúntes y viajeros pueden servirse solamente de tranqueras pequeñas, por las que se pasa si consienten sus propietarios.

Á este paso, si la Junta no corta el maíz de raíz, dentro de breve tiempo nos vamos á ver de tal manera encerrados, que serán imposibles las comunicaciones con el resto del Departamento y con los demás de la República.

En nombre de varias personas y á su solicitud, pedimos á las autoridades municipales, como representantes del pueblo, que se sirvan impedir en épocas como las presentes el toque lúgubre de las campanas que anuncia el fallecimiento de alguna persona.

Un amigo—médico por más señas—nos lo aseguró que es tal el pánico de muchos de sus enfermos á la flor de la vida, que el triste tañido de los *grandes broncos* es causa de que más de un enfermo se empeore. Para corroborar su dicho nos citó el caso práctico de una señora de la localidad que atendió del mal reincidente, sufrió un retraso considerable en su salud, por el terror que le ocurría semojante toque.

No teniendo objeto ni alguno, impidiólo por quien correspondía, que durante largas horas del día oígamos con disgusto el doble lugubrío y entristecedor de las campanas que tocán á muerte. Hágase por lo menos, por los enfermos que faltos de ánimo se atemorizan ante la idea de la muerte.

Como no tenemos los datos precisos, que nos son necesarios para ilustrar el tema, en el que no queremos entrar á ciegas, suspendemos por hoy un artículo sobre el Cuerpo de Serenos, que tenemos preparado, hasta que de ellos nos munamos.

Podemos constatar desde ya, en homenaje á la verdad, que no es mayor el número de los guardianes nocturnos, por lo exiguo de la recaudación y lo reducido y pobre de la contribución del impuesto que abona el vecindario para su sostentamiento.

Es bueno hacer resaltar que el Jefe y Vigilantes pertenecientes al Cuerpo de Serenos, son fieles y leales cumplidores en el desempeño de sus cometidos, y personas que se han hecho acreedoras á la pública estimación.

Por hoy hasta.

Variedades

Las plantas

Todas las plantas alegaban sus derechos para adornar la corona del Rey de los vegetales.

—No soy,—decía la Rosa,—la más bella de las flores.

—Es más elegante la Camelia, y la Magnolia más majestuosa,—respondió sus rivales.

—Mi corteza,—dijo el Árbol de la quina,—cura las calenturas; represento la Medicina.

La Sanguinaria, la Tila y otras plantas medicinales alegan sus servicios.

—Yo despierto á la inteligencia y doy gusto al paladar,—exclamaba el Café lleno de orgullo.

—Yo soy más grato,—respondió el Té,—y más estomacal y no desvelo.

—¿Quién puede disipar tu maledicencia?

FOLLETIN

Bug Jargal

o

EL NEGRO REY

por

VICTOR HUGO

los presentes cuentan una de sus aventuras á fin de abreviar esta noche do vivas, espero, querido amigo, que fengis á bien cumplir con su compromiso contralor relatiendos la historia de nuestro herero cojo y de Hugo... ignore su apellido, por otro nombre Pierrot, verdadero Gibraltor.

Nada hubiera contestado d' Auverney á esta invitación hecha en tono entre serio y platero, si los demás circunstancias no formaran coro con el tentón.

Por fin se plegó á los ruegos de sus camaradas.

Voy á satisfacer vuestra curiosidad, señores; mas no os perdéis otra cosa que la narración de una sencilla anécdota, en la que desempeño un papel muy secundario. Si la amistad que existe

ritos—replicaba el Cánamo.—Visto al hombre.

—¿Cómo se entiende? ¡Y el Lino y el Algodón, no son nadie!

—¡Calla todo el mundo!—dijo el Laurel con arrogancia.—Mis hojas han nacido para adornar coronas; son símbolo de gloria.

iba á hablar la Uva, pero no la dejaron por inclina y borrhaca.

El Tabaco expuso con muchos humos, que era planta oficial protegida por todos los gobernantes.

Y el Trigo alegó humildemente las aplicaciones de su harina, su paja y su salvado.

—Todas son útiles,—dijo el Genio con dulzura,—pero hay dos fundamentales y precisas. No son las más aristocráticas; pero representan la más sustancial y necesario y serán las que adornen mi corona. Mirad y obedeced.

Y se ciñó la frente con una guirnalda de pampas y espigas.

José Fernández Bremón.

Su brazo, su fortuna y su vivir!

Enlaces

¡Cuán pocos son los bravos! Mas... qué importa

—Adonde lata un corazón valiente, Do quiera se irga una altanera frente Que nunca se doblegue al impostor; No quiera exista un libro que sucumba En aras de su honor ó de su idea, Allí es victoria, es triunfo la pelea, Allí es la muerte ejemplo redentor.

Deseamosles á todos eterna luna de miel.

Reyerta

Son tus héroes, joh patria idolatrada, Los que rompen tus grillos y cadenas, Los que vierten la sangre de tus venas En aras de tu honor, sólo por ti; Tus buenos hijos son, tus relementos, Tus primeros patrios ciudadanos; Son tus hijos, si patria, mis hermanos, Los bravos del Rincón y Sarandí

El Solitario maragato.

Crónica

(A cargo de Carlos Martínez y Vigil)

A nuestros abonados

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores, que para el próximo mes de Junio aparecerá nuestra hoja de publicidad dos veces por semana.

La buena acogida que el público ha dispensado á nuestro humilde semanario nos obliga á realizar esa innovación y á perseverar, como hemos hecho, ea defensa de las causas justas y de los sanos principios que nos han guiado en la prosecución de nuestra obra.

Dos colegas

Hoy debe aparecer en Montevideo, según los prospectos repartidos, el diario «El Censor», que defenderá las ideas del Partido Colorado tradicional y será redactado por la bien cortada pluma del publicista don Enrique Kubly.

Dentro de breve plazo reaparecerá nuestro colega «El Día», también en la capital, dirigido, como lo fué anteriormente, por el caballero don José Battil y Ordóñez.

Alumbrado público

Á fines del corriente mes cae la contraloría celebrada entre la Municipalidad y el señor Polosi, concerniente al alumbrado público de la Villa.

Rectificación

Como muchos diarios de la capital han noticiado á sus lectores la falsa noticia de que el señor don Miguel Goyeneche era el Gerente nombrado por el Directorio del Banco Nacional para la sucursal de esta localidad, debemos rectificar lo aseverado por nuestro colega montevideano, y hacerles presente que el señor que indudablemente vendrá á desempeñar tan delicado cometido, es

entre Tadeo, Rask y yo os ha hecho creer en algo de extraordinario, debo proferiros que vivís engañados. Bimpiezo, pues.

Reino profundo silencio. Paschal vacío de un solo trago su calabaza de aguardiente, y Enrique envolvió con la piel osos-semi-rollos, para preservar del calor nocturno, mientras Alfredo acababa de tararear la canción de Mata Mata.

D' Auverney permaneció un momento sumido en éxtasis, como si quisiera traer á su memoria sucesos tiempo hace olvidados. Finalmente, empeñó á hablar con lentitud y casi en voz baja, interrumpiéndose á cada paso.

IV

Aunque nacido en Francia, mandó,

á Santo Domingo, pasando á vivir con un tío mío, riquísimo colono cuya hija debía ser más tarde mi mujer.

La vivienda de mi tío no distaba mu-

cho del caballo Gilfet, y sus plantacio-

nes ocupaban la mayor parte de la lla-

ma del Ácul.

Esa desgraciada posición, cuyo detall

al vez os parezca desnudo de interés, fué causa primordial de desastres y de la ruina total de mi familia.

Y prosiguió su relato.

don Pedro Zipitriá, según las versiones más autorizadas.

Invitadas

Entre las conocidas personas que contrarán matrimonio en el presente mes, se cuentan las que expresamos á continuación:

El señor don Antonio Aldaco con la señorita Carmen López; el señor don Joaquín Durante con la señorita Desiderio Rodríguez, y el Joven don Augusto Goyeneche con la señorita Olivia Bordon.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

En aras de su honor ó de su idea,

Allí es victoria, es triunfo la pelea,

Allí es la muerte ejemplo redentor.

Enlaces

Alondra lata un corazón valiente,

Do quiera se irga una altanera frente

Que nunca se doblegue al impostor;

No quiera exista un libro que sucumba

